

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID	
	Ptas. Cts.
Un mes.....	1 >
Un trimestre.....	2 50 >
Un semestre.....	5 >
Un año.....	10 >
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3 >
Seis.....	5 50 >
Un año.....	10 >
Extranjero y Ultramar.	5 pesos >
CORRESPONSALES	
45 números de El Mo	
TIN.....	2 50 >
Idem del SUPLEMENTO.	75 >

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRINCIPAL

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Se acaba de poner á la venta la magnífica lámina en diez colores al cromo, representando *La República*.

Mide la cartulina, que es excelente y propia para colocarla en un marco, 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y cuesta TRES pesetas en toda España, franca de porte.

Los señores suscritores que lleven un año ó más de suscripción y que renueven por seis meses por lo ménos, tienen derecho á la rebaja del 50 por 100 en un ejemplar de dicha lámina, pero en las demás que pidan abonarán las tres pesetas de su importe.

Los que se suscriban por un año tendrán igual derecho.

La Administracion servirá puntualmente los pedidos, mas no responde de las remesas que haga sin certificar.

Los envios no se certifican sin que los interesados autoricen para hacerlo, previo pago del importe.

A los libreros y corresponsales se les hará el 25 por 100 de rebaja sobre el precio total. Pago adelantado.

VIVIR DE MILAGRO

Hace algun tiempo que ando inquieto y preocupado, como el infeliz á quien le muerde un perro y espera rabiarse de un momento á otro.

Me acuesto pensando en que puedo no despertar, y me levanto temiendo no volver á acostarme; y esto, que los místicos recomiendan para la salud del alma, va á concluir por quitarme la del cuerpo, si no consigo poner pronto remedio á mi preocupación, que reconoce por causa lo siguiente:

Desde que el laboratorio químico-municipal establecido en Madrid, publica todos los meses relacion de los análisis que efectúa en las sustancias alimenticias destinadas al consumo..... de los que consumen, he visto confirmado oficialmente lo que ya se sabia por experiencia: esto es, que la mayor parte de ellas están adulteradas.

Ni el chocolate que se toma es tal chocolate, ni el vino es tal vino, ni el café tal café; ni el azúcar, ni la leche, ni la manteca, ni casi ningun producto puede soportar dignamen el nombre que lleva. Unase á esto el mal estado de las sustancias que por olvido ó pereza no están falsificadas todavía, la mala calidad de los envases, la respetable ancianidad de algunos comestibles, y dígaseme si no vivimos de milagro los habitantes de esta coronada villa; esto sin hablar aquí de las mermas en el peso, que con todo el decoro posible llevan á cabo muchísimos caballeros comerciantes, electores, elegibles y ladrones.

Y júzguese ahora de si tengo razon para estar continuamente preocupado, y de si hago bien en enjaretar un puñado de *padre-nuestros* y *ave-marias* (?) pidiendo gracia y misericordia, cada vez que la necesidad me obliga á cerrar los ojos y meter por la boca un alimento cualquiera, de esos que dan derecho á una intoxicacion ó á un cólico miserere.

Mas dejando á un lado el miedo que yo tenga ó deje de tener, quisiera que alguien me explicase las ventajas de ese laboratorio municipal, si ha de seguir limitándose á analizar estas ó aquellas muestras para convencernos á los profanos de que se nos engaña miserablemente, sin que la ley nos ampare; porque siendo así, valiera más no perder tiempo y trabajo, y dedicar el dinero que en las operaciones químicas se emplea, á fundar un premio á la estafa, como lo hay á la virtud, y adjudicárselo al digno industrial que más se distinguiese en tan filantrópico delito.

Todo lo que no sea analizar las sustancias y hacer público el nombre del establecimiento de donde procedan las adulteradas, para que nadie se surta de él, sin perjuicio de que los tribunales de justicia apliquen el Código penal al ciudadano estafador; todo lo que no sea esto, es no hacer nada de provecho.

La equidad, por otra parte, aconseja obrar así, para que el comerciante honrado, que quizás haya alguno, toque las ventajas de su buen proceder, vendiendo más cada dia, y ganando en consideracion tanto como en dinero.

Hágase lo que indico, ó suprimase ese laboratorio, que solo sirve para demostrarnos lo que ya sabemos: que se nos engaña, se nos estafa, y en ocasiones se nos envenena; y aunque el mal no se remediará con esto, déjesenos al ménos el recurso de parodiar al trapense, diciendo con la indiferencia de la costumbre: «Morir envenenados habemos.—Ya lo sabemos.»

JOSÉ NAKENS.

LOS PROTECTORES

Todo el mundo los solicita, pero nadie con tanto afan, con tan decidido empeño como este pueblo de creyentes católicos. Aquí se buscan en la tierra y en el cielo; en este último lugar especialmente.

Aparte de que cada cual tiene su santo á cuya influencia fia, más que á la bondad del cultivo, la abundancia de la cosecha, más que á las prácticas de la higiene la conservacion de la salud, y más que á la moralidad y honradez, el verse libre de platos con los tribunales de justicia, hay protectores unitarios, como Santiago que lo es de la nacion, y federales que lo son de una region, como la Virgen del Pilar, ó de una municipalidad como San Isidro.

Y hay que ver cómo son obsequiados por sus protegidos, y el dinero que estos se gastan para alcanzar su benevolencia.

En todas, pero aun más en esta época del año, los carteles de las esquinas y las columnas de los periódicos, anuncian las fiestas que á sus santos patronos dedican, para obtener su recomendacion en lo alto, ciudades, villas y aldeas.

Bailes, fuegos artificiales, veladas literarias, corridas de toros, por si el bienaventurado es partidario de la diversion nacional y admirador de la gente de coleta; exhibicion de mujeres de enorme peso ó gigantesca talla, por si agrada á su espíritu puro la exuberancia de la materia; constituyen, á más de las obligadas funciones de iglesia, con derroche de cera é incienso, el

programa constante de estas piadosas peticiones de proteccion y amparo.

Nada, que se trata de halagar al santo por todos los medios y buscarle el gusto con la diversidad de espectáculos.

Pero bien porque los protectores sean descontentadizos, ó porque á fuerza de hacer recomendaciones hayan perdido su influencia, resulta que ni las calamidades concluyen, ni los milagros hacen inútil la prevision.

A la langosta asoladora hay que combatirla con el hierro y el fuego; hay que apelar á la química para destruir la filoxera y el mildew, y son los médicos y los farmacéuticos indispensables para luchar con la epidemia.

Donde tantos celestiales protectores contamos, los desbordados rios inundan comarcas enteras, arruina centenares de viviendas el terremoto, y barre los bosques el ciclón. España es hoy el rigor de las desdichas.

De aquí que la incredulidad, que como dicen muy bien los periódicos católicos, se propaga con espantosa rapidez, haga cada dia más procelositos, y se busque un poco en lo humano, lo que solo se esperaba de lo divino.

Todavía, sin embargo, quedan creyentes que no desconfian de la proteccion del cielo, por más que prefieran la de un caciquillo político á la de un santo, como dé resultados la primera más prontos y tangibles.

En esto sí que han cambiado los tiempos de suerte, que por ejemplo, el bandido (pues no quita lo ladrón á lo creyente), que antes imprecaba el auxilio de una Virgen y llenaba su altar de joyas y ofrendas, como el célebre José María, hoy se procura, mediante la suma de diez mil reales mensuales, la ayuda de algun conservador influente, como hacen *Melgares*, el *Bisco* y *Frasco Antonio*.

Mas lo repito, todavía quedan muchos que confian en la proteccion celestial; los que viven de vendérsela á los tontos.

JUAN VALLEJO.

BERZAS CATOLICAS

Impresa en excelente papel ha llegado á mis manos una composicion que prueba una vez más que solamente el catolicismo es capaz de inspirar al poeta cantos sublimes.

A la cabeza va un grabado de la Virgen, inferior á la composicion, que es como sigue:

GRANDES MILAGROS

que ha obrado Maria Santisima de los Dolores del pueblo de Monflorite en los dias 6 y 16 de Febrero del año 1884.

Sagrada virgen de los Dolores madre del Vervo Divino, iluminadme con vuestra gracia para poder explicar, los grandes milagos que has obrado á los piés de vuestro altar.

En el dia 6 de Febrero del año 1884, quitastes á Josefa Urraca los enemigos de su cuerpo.

Tres años y medio haeia que se hallaba atacada,

sin que la dejaran oír misa ni rezar por su alma.

Ofrecióla su marido á oír una santa misa, en la virgen de los Dolores del pueblo de Monflorite.

Al entrar en la iglesia grandes voces gritaba, que no quería á la virgen porque así se lo mandaban.

Puesta delante de la Dolorosa los enemigos le atacan, y sujeta por muchas personas los zapatos en los pies atan.

¡Oh que grande milagro que al fin de una hora de penas saltándole los zapatos por los pies se lo marchan.

Quedóse como muerta tendida en el suelo como estaba, levantándose al poco rato dándole miles de gracias.

El sacerdote celebró la misa y postrándose de rodillas, con gran devoción la oyó rezando oraciones santas.

Los zapatos de sus pies ante la Iglesia fueron quemados, muchas personas de Monflorite fueron testigos de lo que pasaba.

El día 16 del mismo mes obró el mismo milagro, con el llamado Pedro Sauqué de la torre de Sevillano.

Ancianos, jóvenes y niños que en la iglesia se hallaban, podrán dar fé de lo sucedido, porque así lo presenciaban.

Los milagros que ha obrado la Santísima Virgen de los Dolores, son ciertos y verdaderos en el pueblo ya expresado.

El milagro que ha obrado con Josefa Urraca, es natural de Pueyo de Fañanas y domiciliada en Huesca.

¡Oh dichoso pueblo cuantas gracias podeis dar, á nuestra Madre Dolorosa que en vuestra iglesia está.

Allí la teneis como abogada de todos sus pecadores, sana enfermedades y dolores y cura á los espirituados.

El autor suplica á todos los que esta lean, recen una Salve á nuestra Madre de los Dolores para que los libre de enfermedades y de no ser espirituados.

MARIANO CHARTE

Cuando pienso en lo que dicen de que la fe salva, y que el autor de esas brutalidades pudiera entrar en el cielo, casi me alegro de que no lo haya, por no verlo convertido en un arca de Noé, sin este ni su familia.

Lo que sí me parecería oportuno es que las autoridades recomendasen eficazmente la captura de ese poeta carca-alevoso, para ser pasado por las armas donde quiera que se le encontrase, sin más que identificar su persona.

Pues si no se empieza ya á castigar estos crímenes con argolla fuerte, vamos á ir rápidamente retrocediendo en el camino de la civilización, hasta volver á los tiempos en que el hombre se confundía con cualquier animal, más ó menos Villaverde.

#### MANOJO DE FLORES MISTICAS

Trata el obispo de Oviedo de disminuir el número de parroquias en su diócesis, aumentando, como es consiguiente, la extensión de cada una, proyecto que pondría bajo la dependencia del cura de Rocas á la mitad de los vecinos de Tremañes.

Al saberlo, acudieron estos con una solicitud al prelado, firmada por todos los que iban á sufrir tal castigo, á la cual no se dignó contestar el humilde siervo de Dios que vive en un palacio y usa coche.

Inmediatamente le enviaron otra firmada por todos los mayores de quince años, exponiendo que el principal motivo de oponerse á tal determinación, era por considerar al actual párroco de Rocas como el sacerdote más deshonesto y canalla de los conocidos, ofreciendo no someterse á él en manera alguna, por muy alto que es-

tuviera quien lo dispusiese. Esta solicitud se entregó al obispo en Somió el 3 del corriente.

Después celebraron una reunión, se leyeron en voz alta los hechos denunciados últimamente por EL MOTIN relativos al cura Ballina, se refirieron otros más gordos que todos los de por allí saben, y se acordó por unanimidad oponerse abiertamente por todos los medios legales á formar parte de la parroquia de Rocas, y de no conseguirlo, separarse en masa del catolicismo.

¡Ajaja! Esto último es lo digno, lo práctico, lo conveniente y lo económico; y como conozco bien á los vecinos de Tremañes, no me esfuerzo en demostrarles para alentarlos, las ventajas que tan sábia determinación les traería. Lo han ofrecido y lo cumplirán.

Solo una cosa debo advertirles, y es que no caigan en la vulgaridad de hacerse protestantes, porque lo mismo es Enero que Febrero, y el hombre honrado no necesita para nada de religión ninguna.

Con inscribir á los chicos en el registro civil, casarse por lo civil, y enterrar á los muertos por lo civil, trabajar mucho y no hacer mal á nadie, hasta se podría ir al cielo, si no diera la maldita casualidad de que no hay tal cielo.

Acaban de enviarme un folleto impreso en Segovia el año 85 y titulado «Resumen histórico de la enérgica defensa, hasta en la Rota y Roma, de un párroco perseguido por cumplir su deber, por unos cuantos impíos y un prelado, ó sea una terrible lucha de la fuerza, el error, y la impiedad contra la razón, la verdad y la fé.»

¡Otro Tirteafuera tenemos!, exclamé frotándome las manos de gusto, y comencé la lectura.

Y efectivamente, saqué en claro que en la diócesis ocurrían cosas terribles, aparte de la suspensión y proceso de ese cura, que fué al fin declarado inocente por el tribunal eclesiástico, y de nuevo suspendido y expulsado de su parroquia á los veintidos días, sin que el obispo, á pesar del informe favorable del auditor fiscal de la Rota, lo repusiera en su cargo.

Siento mucho que la falta de espacio no me permita copiar parte del folleto, donde entre otras cosas se refiere, que por la época en que le ocurrió al párroco de referencia aquel percance, habian sido públicamente expulsados y encarcelados los de Santibañez, Cuevas, Cabañas, Ortigosa, Rianza, Fuente el Olmo, Navalmanzano ect., sin monición ni expediente.

Porque á poco que copiara, tomaría cuerpo la idea de que los curas están en el siglo XIX á merced de los obispos como en ninguna época lo estuvo el esclavo á las del amo más tiránico y despótico. Pero es lo que digo: «allá ellos.»

La cosa va tomando color.

En la reunión que celebró el círculo carcatóico de Sampedor el día de San Jaime, se leyeron discursos infames y malvados (frases del corresponsal de *La Montaña*, de Manresa), en que se atacaba descaradamente al liberalismo, hasta el punto de *divinizar el crimen, siempre que las víctimas perteneciesen al partido liberal*, diciendo alguno claramente, *que se debía asesinar á todos los liberales.*

Al día siguiente, al marcharse los sucios de la *Jumentud* carcatóica de Manresa que habian acudido á la civilizadora fiesta, recorrieron en manifestación tumultuaria las calles y plazas de la villa, gritando desafortunadamente: ¡viva Carlos VII! ¡Mueran los liberales!

Las predicaciones de los curas, las misiones de los frailes, el incremento de asociaciones religiosas, y los continuos viajes que hacen las monjitas de unos puntos á otros con escritos de organización y propaganda, empiezan á dar sus naturales frutos.

¡Pobres madres las que están mirándose en sus hijos, víctimas seguras en la próxima guerra! Mientras ellas se sacrifican y desviven por ellos, el clericalismo aguza las espadas que han de herirlos, y compra con el oro arrancado á la ignorancia y al fanatismo, las balas que han de atravesarles el corazón.

¡Cuánta ceguedad al presente, y cuántas lágrimas en perspectiva!

¿Es cierto, fray Juan Nepomuceno, que habia en Málaga una señora caritativa y panoli, que dejó en su testamento un legado de 40.000 reales á favor de una religiosa, natural de esa ciudad, que profesara?

¿Es cierto que tú abriste los ojos de gusto porque le tocó á una pobrecita jóven que hizo la primada de meterse en la comunidad que tú fundaste?

¿Es cierto que esa jóven tiene un hermano que está dispuesto á perseguir al que, sorprendiendo la inexperiencia de ella, se apoderó de ciertos documentos, tales como partida de bautismo, etc., para hacerse *fiel* depositario de los 40.000?

¿Es cierto que esa jóven que cambió su nombre de Isabel por otro al entrar en tu batallón, te ha dado el gran disgusto, aborciendo el hábito, y yéndose caminito de... tú sabrás?

¿Es cierto que una pobre señora de Vallecas te ha propuesto hacer donación á la comunidad de un pedazo de terreno, y darte 6.000 reales si le dispensas la mayor edad que tiene; y que al intentar otra señora servir á Dios bajo tus auspicios, preguntó la *frailona* gorda que te acompañas, *si tenia dinero?*

¿Es cierto que esa misma *frailona* gorda gasta medias de seda fina y lleva por eterna compañera una bolsa repleta de monedas de cinco duros, que deposita en su turgente y provocativo seno?

(Continuará.)

#### Problema que pone un periódico:

«Un mahometano reniega de su Koran y quiere bautizarse; con tal objeto se dirige á la iglesia de *San Apapucio*, pero el infeliz tiene la desgracia de fracturarse una pierna al llegar al pórtico. Por tal fracaso, es llevado á la casa de socorro donde le amputan aquel miembro inútil. Al día siguiente bañan la teta de mi pobre moro con esa agua regeneradora, que en virtud de unos cuantos latinajos y otros tantos geroglíficos que el reverendo cura traza en el aire con la mano, quita la culpa del tunante Adán, y queda convertido en hijo de Dios el que poco há era hijo de... su madre.

Ahora bien; la pierna mutilada ¿es de cristiano ó de moro? ¿la enterrarán en el cementerio de los católicos apostólico romanos? Si el pecado original es anejo al cuerpo, claro está que el miembro mutilado es impuro, pues fué separado del cuerpo cuando este estaba todavía manchado. El día de la resurrección á la vida perdurable, nuestro buen hombre se levantará de su tumba con su cuerpo entero; es decir, con la misma pierna que le fué amputada. Luego si esto sucede (que no sucederá), tendrá nuestro héroe una pierna cristiana y otra mera, y, por consiguiente, será digno de estar con un pié en los infiernos y con el otro en los cielos.»

Peliagudo es el problema, mas no me tomo la molestia de resolverlo, por no dar ni protesto á que nadie sospeche que creo en esa zaramaja de la otra vida.

Dice *La Voz Montañesa*, que al venir á España las órdenes religiosas expulsadas de Francia, se presentaron en Santander al Sr. Espinosa, secretario del obispo Calvo y Valero (el que se llevó aquel cuadro que no sé si ha devuelto), dos religiosas de la comunidad de *Los Sagrados Corazones*, manifestándole que pensaban establecer en Torrelavega un colegio de señoritas; y al preguntarles si contaban con fondos al efecto, le contestaron:

—«Sí señor, tenemos algun capital y pensamos comprar una casa donde instalarnos.»

—¿Y qué capital tienen ustedes?—les preguntó el inolvidable andaluz.

—Tres millones, señor.

—Jozú, Jozú—exclamó estupefacto el deán secretario,—*ezo no ze dice: hay que decir que zon uztede probes, mi probes, que zi saben que zon rica, entonces no lez darán ná, y hay que pedir alguna limosna.*

Con que ya lo saben los apreciables imbéciles que dan limosna á esas mendigas millonarias y á los groseros y atocinados holgazanes que tienen la poca vergüenza de implorar la caridad pública, cuando debían ganarse la vida con un azadon en la mano, por no servir para otra cosa, dado lo bestias que son.

Doy las gracias al amigo incógnito que de vez en cuando me envía un número de *El Pilar*, papel carcatóico que se publica en Zaragoza, porque paso muy buenos ratos leyéndole.

¡Qué de tonterías más deliciosas, qué de pamemas y qué de embustes inserta! No hay colección de chistes que divierta más.

En el número 142 que tengo á la vista, habla de la curación de una niña que padecía una tuberculosis pulmonar doble, solo con la panacea del rezo y la celebracion de una novena á la virgen de Lourdes.

De un empresario de las obras de construcción de un puente, que fué aplastado por la cimbra cuando ya estaban aquellas terminadas, por haber hecho trabajar los días festivos; y de otras paparruchas del mismo calibre.

De todas las maneras cómicas, al par que vilipendiosas, que hay de buscarse el panecillo,

una como esta de embaucar al público con cuentos y patrañas sobrenaturales.

Un recorte de los edificantes artículos que publica en *El Resúmen* el cura que se firma con el pseudónimo *Un clérigo de esta corte*:

Un joven, fraile Paul, ha imitado á Orígenes hace pocos días, por no poder resistir los impulsos de la naturaleza, vulgo tentaciones del enemigo. Estos malos frutos del fanatismo conventual y de la lectura de libros embrutecedores, muy en uso entre religiosos.

Como se habrán reído otros frailes y aun los mismos Pauls encargados de dirigir á las hermanas de la misma orden y á otras señoras! Ese joven vive en pleno siglo III. Atrasar es.

Lamento que ese piadoso fraile no tenga muchos imitadores, para tranquilidad de los padres maridos, sin que por esto deje de decirle:

¡Qué porvenir tan hermoso te has destruido! ¡cuántos desdenes y desprecios vas á sufrir (las beatas que en caso contrario hubieran sayado contigo *El cantar de los cantares!*)

Si algún día te pesa lo que has hecho, no se confíes á un fraile, porque pudieras tropezar con alguno tan bueno, que se prestara á sacrificarse por buscarte dulces compensaciones. Y esto sería más grave aun.

Murió há poco un niño de corta edad en el pueblo de Sanlúcar de Guadiana, y el padre fué avisar al cura al inmediato de El Granada, donde reside.

Sea por no tener ganas de pasearse, ó que alguna feligresa le hubiere dado cita, ó que supiera que el entierro no iba á valerle nada por ser pobre la familia del niño muerto, ello es que le contestó al padre:

«Pida V. la llave del cementerio al monaguillo, y entierrelo, que tan bien quedará como si fuera yo. Es lo mismo;» añadiendo otras frases para dar á entender que todo aquello era la carabina de Ambrosio.

Conforme de toda conformidad con la opinión de ese *parroquidermo*.

Señor obispo de Murcia:

Persiga V. y encarcele á un párroco de esa diócesis, D. Telesforo Crespo, por cometer el gravísimo delito de encargar al subdelegado de medicina, Sr. Carmona, que pida á Cartagena la cantidad de quinina suficiente á facilitar este medicamento á los enfermos pobres atacados de paludismo.

Porque un cura así, que fia á la ciencia la curación de las enfermedades, y no al padre nuestro rezado ante esta ó aquella imagen, es un sér peligroso que daría al traste con muchos martingalas que los de su oficio se traen.

Guerra, pues, á ese cura que parece un hombre, y es además ilustrado, y hasta caritativo.

No estuvo bien que Mosen Pedro le birlase hace cinco años la mujer á su paisano el sastre, abusando de la hospitalidad que en su casa le dió.

Pero si despues ha vivido con ella santamente, y ella ha tenido hijos en su compañía, y él los cuida como si fueran propios, y se desvela por procurarles un pedazo de pan para mañana que él les falte, alguna disculpa merece, y no deberían los vecinos de la calle de Santa Cruz, de Zaragoza, censurarle porque se porta como un amante y cariñoso padre de familia.

Hay que ser tolerantes con las faltas de los curas, ya que lo somos con las de los hombres.

Dice Matoses en *El Globo*:

«Grandes funciones religiosas se preparan! El día 15, en Brihuega, misa cantada, sermón, procesion y fuegos artificiales.

El día 7, en varios pueblos de esta provincia, misa, sermón, procesion y... pirotecnia.

El día 8, en varios pueblos, músicos, clérigos y polvorista.

El día 26, en la provincia de Toledo, predicadores, músicos y pirotécnicos.

Pero, ¿qué juicio formarán de nosotros en el cielo? Aquí no damos gracias á Dios, sino enviándole cohetes, y voladores, y bengalas, y bombas luminosas.

Señor. ¿si resultarán los polvoristas los verdaderos intermediarios con Dios?»

Que se lo pregunten á Santacruz, Goiriena, Alcabon y demás piadosos trabucaires tonsurados que han empapado en sangre la tierra española, trocando el cayado del pastor por el trabuco del asesino.

Murió en Port-Bou un libre-pensador, y el cadáver fué llevado por sus amigos al tren que debía conducirle á Culera, donde existe el ce-

menterio civil de los dos pueblos que hoy forman uno solo.

Al llegar al último punto, el alcalde cometió la barrabasada de suspender el enterramiento, depositando el cadáver ¿dónde creerán ustedes? en la mismísima cárcel.

¿Quién habia de decirle al hombre aquel, cuando jamás pisó la cárcel en vida, que habia de dar en ella con sus huesos despues de muerto?

Debo advertir, para desengaño de los inocentes que crean que el alcalde substituyó despues al muerto en la trena, que hasta ahora no sé nada del caso, pudiendo profetizar desde luego que no se cometerá ese acto de justicia.

En el juego actual, clericales son triunfos.

Ya sé, ya sé que el visitar los pobres es un oficio que permite á las bigardonas que á él se dedican, pasarlo divinamente.

Que se comen lo mejor, se guardan el dinero, y que esto lo saben las personas que les entregan la limosna, tampoco lo ignoro.

Como sé tambien por qué hacen estas cosas. El socorro que se da á los necesitados no es por caridad en la mayoría de los casos, sino porque ciertas brujas galeotas puedan entrar libremente en las casas, y husmear y ver si hay jovencitas guapas á quienes convencer de que deben confesarse con el padre fulano, ó entrar en el convento tal, etc.

Y como esta requisita de hermosuras á domicilio da excelentes resultados á los presbíteros, frailes y demás gente ordinaria que mangonea en esas asociaciones, de ahí el que hagan la vista gorda cuando la doña Rosarito ó la doña Dolores se apropian lo que se les entrega para los necesitados.

Cambio mútuo de servicios, en que la caridad sale estafada siempre y la moral no suele quedar bien parada nunca.

Copio de *El Cuarto Estado*, de Orense:

«Indudablemente somos felices, no tenemos de qué quejarnos, y si nos quejamos, es de vicio; es decir, tocante á la cuestion clerical.

Tenemos desde la plaza del Hierro hasta San Lázaro, un dignísimo ministro del Señor, que despues de tomar la mayor parte de las mañanas el chocolate en amor y compañía de su cara mitad, ésta se marcha inmediatamente á recibir el cuerpo de Jesucristo que su *adorado* le administra.

No debemos de extrañarnos por esto, pues los clérigos y clérigas acostumbra á tomar postres despues del chocolate.»

Necesitaria verlo, para creer que hay un solo cura capaz de cometer semejante profanacion.

Administrar en esas condiciones un misterio tan sacrosanto como el de la eucaristía, segun dicen los que entienden de eso!

Que no es posible, vamos; y la prueba es que sudo solamente al pensarlo, á pesar de que el termómetro no marca más que 37 grados en la habitacion en que escribo.

El cura de Valle, ayuntamiento de Ruesga, se ha negado á bautizar una niña, pretextando que el padre era mason y el padrino no se confesaba.

Las protestas de éste, juez municipal, no lograron aplacar la ira del cura, y la niña continúa sin bautizar.

Y tan gorda, tan alegre y tan mamoncilla, sin preocuparse para nada del sacramento acuático que le falta.

Son terribles estos chicos de ahora.

Al ir á entrar varios militares portugueses en una ermita próxima á su cuartel en Covilha, se les dijo que no podía ser.

No habian acabado de preguntar la razon, cuando apareció un jesuita con una tranca y dejola caer sobre un sargento, mientras otro proclamaba desde el púlpito «á revolta.»

El pueblo, fanatizado por aquellos miserables, intentó desarmar la guardia é incendiar el cuartel, por lo cual vióse obligada la fuerza á disparar algunos tiros, quedando heridos de bayoneta varios cafres y soldados, y muerto un jesuita. El que excitaba al pueblo desde el púlpito fué tambien gravemente herido de un balazo en la garganta.

Me duelo de las heridas de los soldados.

En una causa formada á una *hechicera*, ha puesto este *considerando* el Tribunal Supremo:

«Considerando que por reprehensible que sea el hecho ejecutado por las recurrentes de haber explotado á una sencillísima mujer, persuadiéndola de que por medio de ciertas ceremonias lograría que su amante volviera á serle fiel, tal hecho no constituye en modo alguno estafa, puesto que el poder y la influencia que

se atribuian no eran para conseguir cosas posibles, sino sobrenaturales, y esa simpleza con la que se abusó de la credulidad de aquella con objeto de lucro, tiene su sancion penal expresa y determinadamente como falta en el art. 606 del Código penal, cuya naturaleza jurídica no es dable cambiar sin infringirla, cualesquiera que sea la cantidad de que se lucraran y los antecedentes de las procesadas, puesto que en el artículo no se establecen diferencias...»

Pequeña es la pena que se ha impuesto á la *hechicera*, unos días de arresto; pero así y todo, se me ocurre preguntar:

Si todo el que se atribuye *poder é influencia sobrenaturales* para sacar cuartos á los *crédulos* merece ser castigado ¿por qué no se procede contra clérigos y frailes?

A propósito del bautizo aplicado á una campana del nuevo convento de Valldaura, hace *La Montaña*, de Manresa, las siguientes preguntas:

1.<sup>a</sup> Segun la iglesia católica, el bautismo borra el pecado original; ahora bien ¿qué pecado pudo contraer la campana? ¿cómo y de dónde le vino semejante falta?

2.<sup>a</sup> Al que bautizan, segun la misma iglesia, le ponen nombre de un santo, para que el bautizado imite sus virtudes. ¿Puede la campana imitar las virtudes de ningun sant?

3.<sup>a</sup> En dicho sacramento se nombran padrinos para que ayuden al bautizado á seguir la fe y la ley de Cristo, ¿podrán los padrinos cumplir con este deber? ¿y la campana, estará en el caso de poder seguir las enseñanzas de los padrinos?»

Justificadas están las dudas de mi querido colega, mas no me tomaré el trabajo de desvanecerlas, por darle la misma importancia al bautizo de chicos, que de campanas, que de piedras, que de animales.

¿Quién es aquel que va corriendo á las doce y media de la noche del día 8 del corriente á tomar el tranvía del barrio de Salamanca, y fumando un puro de pe y pe y doble presbítero? Si la vista no me engaña, parece como una gota de agua á otra al clérigo Paniagua, de la iglesia de los Flamencos.

¿Y de dónde vendrá á tal hora? ¿De visitar enfermos? ¿De hacer obras de caridad? No lo sé; más bien parece como si saliera de los Jardines del Buen Retiro de cenar opíparamente con algunos compañeros trasquilados por el vértice.

Aun cuando en tal caso no debe ser él, porque no son horas para andar por las calles los curas virtuosos.

Oia misa con gran devocion una señora en la iglesia de San Benito (Calatayud), cuando se le acercó el monago pidiéndole de parte de mosen Faustino el abanico de que se servía.

Al ver la negativa de la señora, volvió á mandar el idéntico recado, recibiendo igual respuesta; y al ser luego interrogado por ella, contestó que debia habérselo dado, solo porque él lo ordenaba.

Hay quien cree que el animal del *cucaracha* quiso molestarla, por ser su esposo republicano consecuente, y lo prueba el que habia otras á su lado abanicándose y nada les dijo; mas yo supongo..... que acaso tengan razon los que piensan así.

Un tal José A... se metió á fraile capuchino en Génova, llevado por vocacion irresistible.

A poco vió en Smirna á una María de diez y siete años sin más falta que la de ser muy hermosa, y huyó con ella á Nápoles.

En este punto fué encontrada la amante pareja en la plenitud de su dicha, y al ser interrogada, contestó la jóven que le iba tan ricamente (¡ya lo creo!), y el fraile, que pensaba casarse á toda prisa.

En vista de este y otros procreadores ejemplos, bien puede asegurarse que el tercer enemigo del alma es el primero y el mejor amigo de la gente de iglesia.

Si sigues ¡oh Cuatro ojos!, distinta marcha en el hospital de Talavera donde te han destinado, que la que seguiste en Espinosa del Rey, cuenta desde luego con mi apoyo y proteccion; mas ¡ay de tí si continúas lo mismo!

Un solo peligro puedes correr ahí, y es que alguna hermana de la caridad te entre por el ojo derecho, y se te *guiye el sentio* hasta el punto de echar los bártulos á rodar. Para evitarlo, acuérdate de tus votos, y si por casualidad no pudieras ser casto, sé cauto al ménos.

De *La Montaña*, de Manresa:

«Para que nuestros lectores de fuera de Manresa

se formen idea de lo que es el pozo llamado de la gallina, ó sea el en que dicen verificó San Ignacio de Loyola su primer milagro, nos hemos tomado la molestia de copiar la lápida que al efecto hay allí colocada, y que dedicamos á nuestro seráfico colega EL MOTIN:

«San Ignacio de Loyola en el año 1522 con el primero de sus milagros hizo subir hasta el brocal el agua de este pozo con una gallina viva antes ahogada.»

Vengan mecánicos á explicarme esta tontaría, y el día de la regeneración del país les regalaré á cada uno un jesuita para que lo metan en una jaula y vayan á enseñarlo por los pueblos.

Sol, *cucuracha* de San Roque del Prado (Cabriles), puede apostárselas á empujar el codo con el *barbican* que más resista.

Tiene á su *vera* dos mozas hermanas, algún tanto deterioradas, pero que se acomodan á complacerle juntas.

Y es tan generoso, que cuando sus feligreses pobres no pueden pagarle de otro modo los derechos de su oficio, hace que le lleven cargas de yerba, que distribuye con bastante envidia á su ganado.

Curas así no necesitan comentarios.

Inscripción esculpida en una losa de piedra de la capilla del castillo de Cardona:

«En este puesto se apareció Jesucristo de hábitos sacerdotales, acompañado de ángeles en forma de religiosos mercenarios, para administrar el viático al glorioso San Raimundo no nacido, recibió de las divinas manos y entregó su espíritu á Dios, el último domingo de Agosto del año de MCCCXXX. Y en reverencia de tan gran misterio y veneración del santo, han mandado los Excmos. duques de Cardona, Segorbe y Medina, se le edificase esta capilla año de MDCLXXXII.»

No es posible que nadie pueda imaginar lo que me divertirían estas cosas, si no viese tras ellas el timo y la estafa en todo su esplendor.

Un concejal del Ayuntamiento de Sanlúcar la Mayor, le dice con malos modos á un capitán del ejército al pasar una procesion:

—¿Quitese usted el sombrero!

—No me da la gana—contéstale el militar.

Mándale llamar el alcalde y le amonesta, á lo cual replica:

—Obedezco súplicas ó indicaciones corteses; pero no mandatos contra derecho y razon.»

Muy bien; pero lo que se llama muy bien contestado.

Liberales de Benicarló:

Mucho ojo con ese cura Ferrer que os han soltado, pues es el mismo que convirtió en un infierno el pacífico pueblo de Castellfort.

Nunca fué higiénico tratar con curas, y siendo como ese, ménos. Así, mientras más tirantes sean las relaciones con él, mejor; y en cuanto meta la pata, á mí con la noticia, para ver si conseguimos moralizarle.

El ayuntamiento de la Coruña subvencionando cofradías, y en la tienda-asilo sin dinero para hacer la comida á los pobres.

La madera tallada despierta hoy la compasión de las almas carcatólicas, mucho más que la carne humana débil y macilenta.

El enemigo del pobre, son el cura y el fraile que se colocan detrás de un santo para comerse lo que de derecho el corresponde.

Me aseguran, Cara de Callo, clérigo de Almodóvar, que, acompañado de otro *grajo*, hace visitas nocturnas á cierta casa de la calle del Toril, prolongándolas hasta hora bastante avanzada.

Si esto es cierto, dime con qué objeto las haces, para que yo pueda dormir tranquilo, y defenderte si alguien te atacara por esto.

Un maestro carpintero de Orense, llamado Sanchez Puga, hace rezar el rosario á sus oficiales en el taller.

Estos, que saben cómo las gasta el mozo, se sonrien al ver los manejes hipócritas á que tienen que apelar ciertos borricos para ganarse los garbanzos.

Ejemplos de fecundidad:

«La mariposa pone de una sola vez 400 huevos y la abeja 6.000 cada año.

Una mosca puede producir 800.000 semejantes.

La posteridad del pulgon se eleva á la cifra inverosímil de 45.460.000 á la octava generacion.

Los peces ponen huevos á millares. El arenque produce 10.000; la carpa 25.009 y el sollo 7.653.200.

Pero se lleva la palma el bacalao que, por término medio, pone 9.350.000.»

Si no existiera el fraile, el bacalao sería efectivamente el ser que se reproduce más.

En el Catecismo para la diócesis de Oviedo, aprobado por el obispo, se lee:

—«P. El llamado matrimonio civil ¿es sacramento?

—R. Ni es sacramento, ni matrimonio; es solo un concubinato.»

Están juzgados los gobiernos que toleran á los curas difundir esas enseñanzas falsas é ilegales.

En cambio de ellas, yo les preguntaría á los niños:

«¿Qué es la union de los curas y sus amas?»

Y daría un premio al que acertara á decirme que era moral y decente.

Dice un periódico neo de Las Palmas:

«Mendizábal fué un filósofo, un orador, un escritor? Nada de esto; simplemente el autor de un latrocinio.»

No voy á protestar de esas sandeces, sino á decirle al animal que las ha escrito.

Admitiendo que fueran verdades esas mentiras, resultaría que Mendizábal estaba ahora en el cielo, porque robó á ladrones, y el que esto hace, tiene asegurados cien años de perdon.

El *parroquidermo* de Matanzas echó las patas por alto hasta conseguir que se prohibiera la representacion del drama *Los siete dolores de Maria*.

Hay negocios que quieren explotar ellos solos.

Modelo de epitafios que exhibe al público *El Nene*, apreciable colega de Las Palmas:

«Aquí yace don J. R. y P., católico apostólico catalán, padre de una criatura que vive en la miseria. Una mujer deshonrada y un niño sin apellido.»

¡Valiente cura el merecedor del epitafio!

En Lima se ha celebrado un *meeting* pidiendo la expulsion de los jesuitas del Perú.

Esto es lo que se llama tener mucha *de la vergüenza* y *del sentido comun*.

#### SERVICIO TELEGRAFICO

*Granada*.—Iglesia Santiago demuélese, por falta guita para restauracion.

—Quisiera ser poseedor del dinero que la finca habrá producido en sus buenos tiempos.

*Almodóvar*.—Dependencia iglesia, carne depositan carniceros: alquilada tiénenla.

—Partiendo de la base de que la iglesia es la finca del cura, no me atrevo á censurarle.

*San Jorge de Queijeiro*.—Ama *parroquidermo*, por ciertas señales casada parece.

—Eso fué el año pasado. Aunque tambien puede haber vuelto á las andadas desde entonces acá.

*Las Palmas*.—Cucaracha San Telmo alhajas empeña.

—¿Tiene hijos... su ama? Disculpémosle entonces. Están los comestibles muy caros.

*Coruña*.—Iglesia San Francisco, casa vecindad parece por mujeres y chiquillos que ocupanla.

—Como esa hay muchas.

*Chinchon*.—Monjas rifaron imágen Roque.

—Como no se portó muy bien cuando el cólera, querrán deshacerse de ella.

*Sanlúcar la Mayor*.—*Curianas ajumao*.

—No es extraño. ¡Hay tan buen vino por aquella tierra y ellos empiezan á correrla tan temprano!

*Tolosa*.—Berrean curas contra biblioteca MOTIN.

—Así se venden tantos libros.

#### CONSULTOR DE FELIGRESES

*Bilbao*.—Dijo el obispo en un sermón pronunciado el 25 de Julio, que Jesucristo, cuando subió á los cielos, encargó á su madre que velara por la España, con preferencia á las demás naciones. ¿Lo cree usted?

—De buen humor está V., cuando supone que yo creo en tonterías. Por lo demás, quizás no falte quien admita la version, al ver que, aparte de las inundaciones, los terremotos, el cólera, la langosta, la filoxera, los frailes, los conservadores y demás plagas, España es hoy un paraíso... perdido.

*Ferrol*.—¿Estaria bien visto que una viuda, á quien en vida del difunto visitara mucho un cura, se marchase á casa de este la misma noche que enterraron á aquel, á pretexto de que le daba miedo quedarse sola?

—Si se acostumbró á dormir cerca de él durante larga ausencia del marido, hay que tener alguna tolerancia. La costumbre es el mayor de los tiranos.

*Puentedeume*.—¿Cree V. posible que tres *curias* se pasen la noche entera de juerga con tres muchachas, despues de haber celebrado devotamente lo-mería de Santa Isabel?

—Ya lo creo que sí. Por lo único que siento nec cura, es por no poder armar una rebimba de esas- das las noches.

*Bilbao*.—¿Cree EL MOTIN en Dios?

—EL MOTIN no pierde el tiempo en tratar de co- cer lo incognescible, ni penetrar lo impenetrable.

Se ocupa en cosas más útiles al hombre, y á esos desvarios á los pillos y á los tontos; más cb, á los que viven de eso y á los que se dejan explr por eso.

En resumen: piensa en un todo como el eminente autor de la célebre obra *Dios ante el sentido comun* más propia que se ha visto para quitar telarañal entendimiento.

*Serandinas*.—¿Qué harian los vecinos para evr que el cura los insultase por no ir á rezar el rosario los domingos?

—Pues irse de campo, echarse á dormir, ó divertirse en casa de un amigo, en vez de andar por a alrededores de la iglesia.

*Roces*.—¿Puede un cura por sí y ante sí man- fundir dos campanas y obligar á los vecinos á pag- las, mucho ménos habiendo un católico entrega- una gran cantidad para atender á este gasto?

—Los curas pueden hacerlo todo, allí donde l autoridades locales no tienen celo, inteligencia i energia.

*Madrid*.—¿Por qué llaman padres de almas á l curas?

—No lo sé, mas supongo que será porque con las almas son inseparables de los cuerpos, toman i contenido por el continente.

#### CORRESPONDENCIA MÍSTICO-PROFANA

*Madrid*.—Cualquier explorador ó cualquier solda- dado, hace tanto ó más que el jesuita á que se refie- re el recorte que V. me envía. Y queda aun por ave- riguar si los hechos son ciertos, porque los de la Com- pañia tienen fama de ser famosos novelistas.

*Madrid*.—J. A.—Puede V. mandar las flores qu- quiera, siendo verídicas.

#### NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

*El primo Basilio*. Episodio doméstico por Ega de Queiros.—Dos tomos de más de 400 páginas cada uno. Cada tomo, dos pesetas cincuenta céntimos.—*El Cosmos Editorial*, Montera, 21.

*El primo Basilio* es un libro de maestro, lleno de revelaciones palpitantes y detalles de finísima obser- vacion. Para formar una idea de la sensacion que produjo esta obra en Portugal al publicarse, baste decir que, á pesar de la vida lánguida que allí tiene la librería, en pocos meses se agotaron cuatro gran- des ediciones de *El primo Basilio*.

Libro esencialmente moderno, está llamado á pro- ducir en España la misma sensacion que ha produ- cido en Portugal.

Hemos recibido un folleto con la Exposicion que dirigen *A las Cortes de la nacion española* los municí- pes de Fornelos de Montes (de la provincia de Pon- tevedra) que residen en Lisboa.

En él se denuncian hechos escandalosísimos co- metidos por el cacique alcalde y que deberian ser es- clarecidos en los tribunales de justicia.

#### LIBROS NUEVOS

##### DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse á la venta esta importantísima obra al precio de DOS pesetas en toda España.

#### LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edicion), por José Na- kens.—Precio: 2 pesetas.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en fran- cés por Pignatelli-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, se vende al precio de dos pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomul- gada. Dos pesetas.